

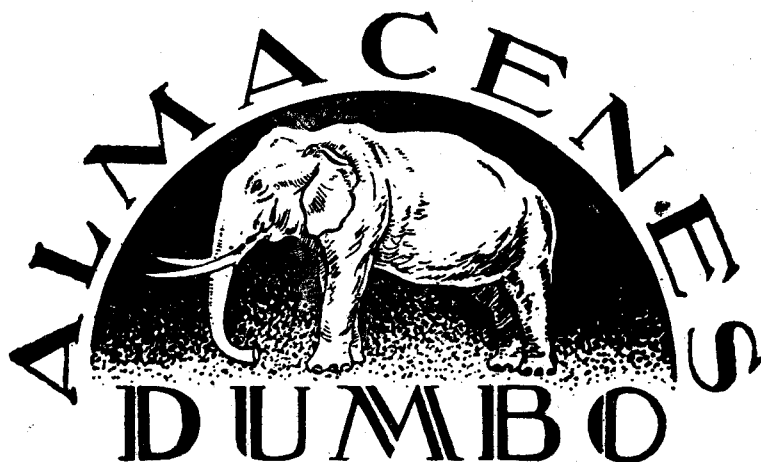
GUINEA ESPAÑOLA



AÑO LII

25 DE OCTUBRE DE 1955

Núm. 1444



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

EXPLOTACION LINEAS

BOTONÓS - SAN CARLOS
BATETE - MOKA - BASUALA
CONCEPCIÓN

FACTORIAS DE

Repuestos - Accesorios. - Cubiertas - Cámaras
RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES - CAMIONES

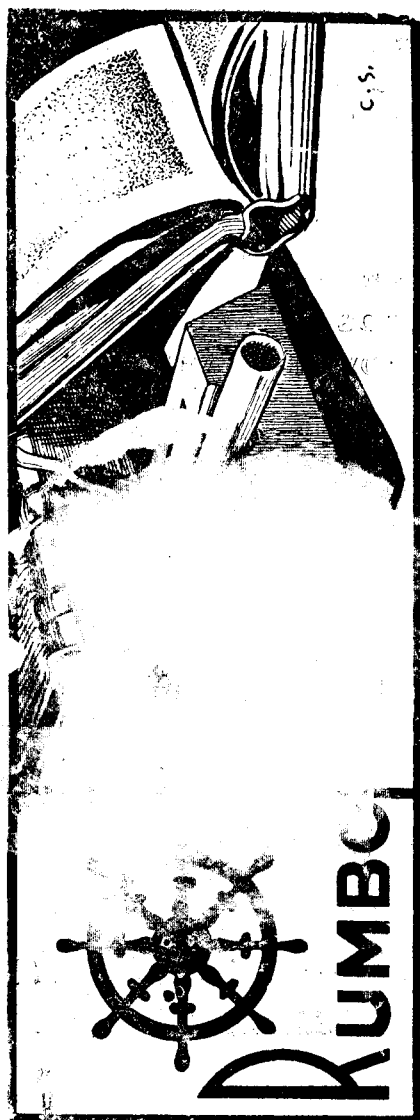


Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO

de Fernando Poo, S. L.

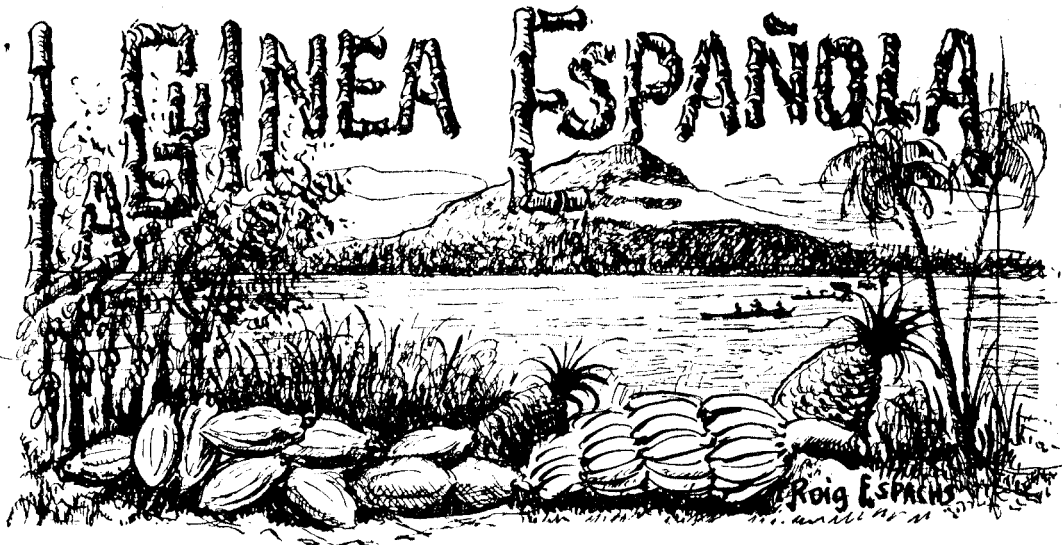
Visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios



Factorías «EL CAYUCO»

Ofrece a Vd. la mejor marca de cigarrillo
puros "RUMBO"

Recuerde Vd. siempre que es
Un cigarrillo de lo más selecto y
Mejor elaborado, su
Buena aceptación en toda la Colonia es
Obra de su antigua y acreditada fama
FUME SIEMPRE "RUMBO"



REVISTA QUICENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LII

Santa Isabel, 25 de octubre de 1955

Núm. 1444

Sumario

Orientaciones—

Pág. 381.

El Milano parásito—

Pág. 384.

Aurelio Basilio C. M. F.

San Antonio M.^a Claret- (poesía)—

Pág. 388.

Miguel Orra C. M. F.

Información Católica—

Pág. 389.

Ollerman

Hace cien años se creó la Prefectura Apostólica de Fernando Poo—

Pág. 390.

Anastasio Bedate C. M. F.

Emigrante y Refugiados—

Pág. 395.

El pueblo de Tegueté—

Pág. 398.

Santiago Ovomo

ORIENTACIONES

San Antonio Ma. Claret y sus obras de carácter social

Cuando el Sumo Pontífice Pío XI, el Papa de la Fe intrépida, quiso hablar al mundo respecto de la educación de la juventud, al promulgar el 31 de diciembre de 1929, la encíclica «DIVINI ILLIUS MAGISTRI» sobre la educación cristiana de la juventud, ved cómo en su gran sabiduría pudo enfocar el problema bajo múltiples aspectos y, sin embargo, planteó el problema de la juventud desde el punto de vista de la santidad y dijo: Los santos son los grandes protectores de la Humanidad. En los santos encontraréis los grandes ejemplos para el hombre humilde y el hombre sabio, pero independientemente de su persona encontraréis siempre sus obras.



San Antonio M.ª Claret.

Los hombres santos, como grandes productores, grandes bienhechores, tienen obras sociales, culturales, benéficas. Imitad siempre el ejemplo de los santos»

Pero ved, señores. La Federación Catalana Belear entendió que las Cajas de Ahorro de España tenían, por derecho propio, además de la Sda. Familia, otro Patrono, que llamamos Co-Patrono, San Antonio M.ª Claret porque la Federación reconocía que si la Sda. Familia era el fundamento de las virtudes cívicas dentro del campo del ahorro, había alguien más a quien imitar, y este **AL-GUIEN** con mayúsculas, con letras de oro, era el Padre Claret, S. Antonio M.ª Claret.

Estudiemus el aspecto social de S. Antonio M.ª con su fe y optimismo.

«Yo, Mosén Antoni Claret, contentet, pobret y alegret»: hombre franco y comunicativo: me llamo Claret, y me gusta hablar claro», hombre del buen consejo, íntegro, sabiendo lo que llevaba entre manos, dentro de su propio ser a Nuestro Señor Jesucristo,

como sagrario viviente: «Aunque se hunda el abismo, Fray Antón siempre será el mismo». Impertérrito ante los acontecimientos: por esa fuerza que le daba su pureza virginal, por esa fuerza que le comunicaba el Santísimo que llevaba siempre en su pecho, por la consideración de no servir a falsos respetos humanos. Modelo de extraordinario valor para nosotros que hemos de tratar con el público desde las ventanillas de las Cajas de Ahorros: pureza de intención, optimismo, alegría comunicativa, franqueza, claridad, pero sobre todo caridad y este es el tercer rasgo social de nuestro Santo: la caridad, el fuego de la caridad, cifrado en la frase: «Charitas Christi urget nos».

Si ustedes leen los escritos originales del Padre Casanovas sobre Balmes, verán que hay hasta un autógrafo en que Balmes reiteradamente en algunas cuartillas pone estas palabras; «Penny Bank» el banco popular inglés. Por consiguiente, esto autoriza creer que Balmes en sus viajes a Londres se informó de que en Inglaterra había el banco popular, y se lo dijo al «pobre» Claret y éste, ni corto ni perezoso, cuando ya Arzobispo llegó a Cuba, quiso implantar la Caja de Ahorros del «Penny Bank» inglés. Pero todo se aclaró en la vida, y el 1º de enero 1854 el P. Claret, el Arzobispo Claret, redacta los Estatutos de la Caja parroquial de Ahorros que lleva también el depósito y guarda familiar. Constán de veinte artículos, que, presentados después a la capitania general y al gobierno de Santiago de Cuba, fueron aprobados, el 15 de febrero de 1854.

Esta institución que es la Caja de Ahorros, y «que yo considero -decía el P. Claret, y lo dice en su preámbulo, como la institución más formidable que los modernos han descubierto en favor de la humanidad, quisiera establecerla en todas las parroquias de mi archidiócesis de Cuba, y esto por tres motivos: Primero, porque entiendo, que las Cajas de Ahorro, son el instrumento más poderoso para la conservación de las costumbres, para la dignificación y elevación de la mujer, para la pureza de las costumbres, para la dignificación del hombre, para la salvaguardia de la familia y también para la regeneración de los negros y lucha contra la esclavitud. Segundo, porque las Cajas de Ahorros son una institución fundamental para guardar la moralidad de costumbres y al mismo tiempo, recibir la utilidad que de la moralidad de costumbres se deriva. Y en tercer lugar porque creo que las Cajas de Ahorros son la institución fundamental para fomentar la agricultura y, sobre todo, para fomentar las artes mecánicas».

Con estas tres finalidades, que como Uds. ven son múltiples y afectan a todos los aspectos de la vida social, San Antonio M.^a Claret ordena la creación de Cajas Parroquiales en todas las parroquias de su archidiócesis de Cuba. Ordena que sean tres las personas que las administren: el párroco, un capitán y otra persona de buenas costumbres; ordena maravillosamente los libros de imposición y de reintegros; el problema de las tres llaves; de las tres personas que han de intervenir en la caja; reúne la administración de los fondos, la admisión de las imposiciones.

Planteó después de una manera maravillosa y con gran clarividencia de la administración, el problema de los préstamos: a quién se puede y a quién no se puede prestar. El interés debe dedicarse a viviendas pobres y a dotar doncellas humildes y virtuosas. La reglamentación se encontrará en el proyecto «Rosa de Maria» que publica a continuación del libro «Las Delicias del Campo» donde efectivamente aparecen por vez primera los estatutos de estas Cajas de Ahorros.

Menos mal que con respeto a la función social nadie ha discutido la paternidad de San Antonio M.^a Claret; él quiere que con el producto de estos intereses y de estos beneficios de las Cajas de Ahorros se mantenga en primer lugar una obra social que él creó: La Granja de Puerto Príncipe que es también cultura, que es cultivo de la tierra pero, al mismo tiempo cultivo del espíritu por la educación que proporciona a los que a él se dedican. Para ilustrar la opinión, publica su obra «Las Delicias del Campo» en cuyos tres primeros capítulos, siguiendo maravillosamente la descripción admirable del Génesis, va explicando y dando lecciones para completar su obra, una obra profundamente agrícola.

Pero él además de la agricultura, quiere preocuparse de las artes mecánicas, del problema de la redención de los presos por el trabajo; o sea, quiere que los presos trabajen y que del producto de su trabajo se dedique una parte a mejorar su alimentación, entregándola al establecimiento carcelario, y con la otra se constituya una libreta de Ahorros para entregarla al preso cuando,

Pasa a la pág. 394.

De las aves de Guinea

EL MILANO PARASITO

Sobre la mayor parte de los poblados de la Guinea continental se ve revolotear en ciertas épocas del año un ave rapaz de gran tamaño y color negruzco, a la que nuestros Coloniales y los Indígenas, que hablan español, suelen dar el nombre de *gavilán*. Sin embargo no se trata en realidad de un gavilán, sino de un *milano*, como claramente lo indica su cola ahorquillada, en las aves de rapiña es un carácter peculiar de los milanos. En España tenemos dos especies de estas aves: el milano real *milvus milvus* o milano rojo, por su color dominante rojo de herrumbre, y el milano emigrante *milvus migrans*, llamado también milano negro, por su color pardo oscuro, negro aparentemente, visto desde lejos. La especie de Guinea, que fué clasificada en 1,800 por Daudin como distinta con el nombre de *falco parasitus* o halcón parásito, es considerado hoy por los naturalistas como una subespecie del milano negro europeo y la denominan *Milvus migrans parasitus*, milano emigrante parásito. En español le podemos llamar sencillamente *milano parásito* o *milano negro de Guinea*; ambos nombres le vienen muy al pelo.

El milano parásito no es exclusivo de Guinea; se extiende por casi todo Africa, desde el sur del Sahara. Aunque no puede llamarse emigrante en el sentido del milano negro europeo que anida en Europa, y va a pasar el in-

vierno en el sureste de Africa, nuestro milano también tienen sus excursiones dentro de su área de dispersión, apareciendo unas épocas en unos sitios; y otras en otros, según el aumento o disminución de comida en las diversas localidades. En nuestra Guinea se le ve constantemente por encima o alrededor de los poblados y patios de fincas desde Octubre a fines de Abril o principios de Mayo, es decir, en la época de lluvias. En los otros meses no se ven; o solo, de vez en cuando, algunos ejemplares sueltos. Para los antiguos pamues era el ave que les marcaba el comienzo y fin de las dos grandes estaciones en que para ellos se halla dividido el año: la *asep* o época de las lluvias, y la *oyom* o época de seca. Cuando los veían por primera vez cerca de sus poblados, sabían que si no estaban empezadas ya, estaban muy próximas a empezar las lluvias; y cuando les veían remontarse muy altos, en grandes círculos, y dando gritos especiales, preludios de su marcha, tenían por seguro el fin de las lluvias y el comienzo de la seca. ¿Adónde se van durante los meses de seca?. No muy lejos. Se salen de los claros de la selva para ir a continuar su oficio de molestos huéspedes y verdaderos parásitos a las poblaciones de sitios más abiertos en las sabanas del Camerún, Gabón y Congo.

El milano parásito mide uno 54 cms. de longitud por 134 de envergadura.

Su plumaje es de tonos muy oscuros, como el del milano negro de España, apareciendo también casi del todo negro, visto desde alguna distancia. Visto de cerca, se aprecia un ligero tinte rojo castaño en la cabeza y en el vientre; y algunas manchas y franjas de distinta tonalidad, dentro del pardo oscuro, en las alas y cola. El extremo de la cola está bifurcado, como en todos los milanos; pero la bifurcación es poco pronunciada, de modo que, cuando el ave vuela con la cola extendida, apenas se le nota. Los ojos son pardos; el pico amarillo de cera; y los pies amarillo pajizos. Las únicas diferencias, puede decirse, que se aprecian entre el milano negro de Guinea y el milano negro de España son la menor envergadura del primero; y el pico, que es amarillo en aquel y negro en este. Nótese, no obstante, que los individuos jóvenes del de Guinea también tienen el pico negro.

El milano parásito es un ave muy familiar para los pamues. En muchos sitios le llaman *obam*; pero esta palabra es común para designar a varias aves rapaces; y el nombre propio para la especie que nos ocupa, según nos han dicho los más entendidos, es *esesá* entre los *ntumus*, y *ayindam* entre los *okaks*. El milano hace su primera aparición en el país pamue en el mes de septiembre al final de la seca, cuando los indígenas empiezan a quemar las parcelas de terreno que han de convertir después en fincas. Entonces no se establece aun en los poblados, sino que merodea por los terrenos incendiados, al acecho de las langostas y otros insectos grandes, que van escapando al fuego. Audazmente se mete en vuelos rápidos por entre las mismas llamas, apresando con

sus garras a los fugitivos, y llevándose los después a la boca. Cuando ha terminado el fuego, baja a tierra; y con sus patas va revolviendo las cenizas aun calientes para descubrir las víctimas del incendio: saltamontes, caracoles, lagartijas, culebras, ratones, y darse con ellas grandes festines de carne asada.

Terminada la época de los incendios; los milanos se van a los poblados, pegándose a ellos como un nuevo inquilino, como un parásito, que en adelante va a vivir a su costa. Los pamues no hacen gran cosa para ahuyentarlos o destruirlos. Se resignan a tolerar su presencia, como se tolera la de los viajeros vagabundos, tan frecuentes o hermanos de tribu. Generalmente no se ve más que uno o dos en cada poblado. Si es persistente la permanencia de dos, se trata de macho y hembra, que han escogido el lugar para construir su nido. Y si más tarde se ven tres o cuatro, es señal de que ya han salido las crías del nido, las cuales permanecerán durante algún tiempo con sus padres hasta que por sí solas conozcan el mundo y aprendan a ganarse la vida. Dotado de penetrante vista, el milano, desde lo alto de un árbol o en vuelos concéntricos sobre las casas, observa detenidamente la vida del poblado; y al poco tiempo adquiere un perfecto conocimiento del mismo, tanto en cosas como en personas y aun en la índole de estas. Se parece mucho en esto al gorrión doméstico, con la sola diferencia, que lo que el gorrión hace de cerca, él lo hace desde una discreta lejanía. Y una vez adquirido su conocimiento, aprovechará todas las ocasiones propicias para cojer el cotidiano sustento, ya sea por buenas o por malas artes. Aquí sera el pollito,

que incauto se aleja de la tutela materna; más allá el trozo de carne, que se pone a un lado cuando se está des-cuartizando una res; en otro sitio el pescado, que se pone a secar en el tejado. A veces se conteta con recoger los desperdicios, que se han echado en la basura. Y esto lo hace con una rapidez tal, que cuando quiere darse cuenta la gente, ya está con su robo en las alturas. No es solo carne lo que le gusta; acepta también comida vegetal, pero cocinada, como la yuca que preparan las mujeres pamues, en envueltos. De vegetales al natural solo nos consta que coma el bangá o fruto de la palmera de aceite, que por lo demás comen casi todas las aves

carniceras. Cuando crían, aumenta su audacia; y llegan a quitar al envuelto de yuca de las mismas manos de las mujeres; o los peces y cangrejos, que estas mismas traen en la cabeza, cuando vuelvan del río; o el trozo de carne que está comiendo un niño fuera de casa. El maestro de Evés, Faustino Esono, persona muy formal, nos contó que a él mismo le pasó, que estando comiendo un día un trozo de carne, le vino por detrás el milano y se la arrebató dejándole herida la mano. A algunos de nuestros lectores aconsejaríamos, que lean lo que escribe sobre esta ave un autor tan autorizado y tan universalmente conocido como Brehm, en su Vida de los animales.



Ejemplar del milano de Guinea, cazado en Evés.

Su misma experiencia de la vida del poblado enseña al milano a ser muy cauto en medio de sus audacias, y a evitar cuidadosamente los peligros que puedan amenazarle parece conocer las intenciones del hombre que sale de caza, o se acerca a donde él está. De hecho nosotros hemos tardado mucho en adquirir un ejemplar, a pesar de haber vivido temporadas en poblados, donde los veíamos constantemente, e incluso tenían sus nidos. Cazadores, que se decían muy diestros, nos gastaban docenas de cartuchos sin matarlo. Claro que al milano es relativamente fácil matarlo al vuelo; pero entre los cazadores indígenas es rarísimo el que sabe tirar un ave al vuelo. Tuvimos que expresar nuestro deseo a un buen cazador blanco, D. Otto Krohnert, para conseguirlo. Este no necesitó gastar dos cartuchos. El Sr. Krohnert, en aquella ocasión, aprendió una cosa nueva del milano. Hasta entonces le había tenido como un parásito de los poluelos de su patio; aquel día supo que también era un parásito de su plantación de palmeras de aceite. A las 9 de la mañana en que murió, el milano no se había desayunado más que con bangá; era el único alimento que tenía en su estómago.

El milano anida en nuestra Guinea en el tiempo que en ella está. Los nidos los construye en los árboles más altos que encuentra cerca del poblado. Cuando llegamos a Evés al final de Octubre, ya encontramos una pareja junto a su nido en la copa de un gigantes *Ficus* o higuera salvaje, situada junto a la casa en que nos hospedamos. Desde abajo sólo se apreciaba un grande amasijo de hojas secas. Aunque los milanos le visitaban con frecuencia, al parecer aun no tenía nada. El maestro Esono nos dijo que

lo llevaban utilizando varios años seguidos; pero que cada vez lo arreglaban algo. Por dentro lo tapizan con hojas y trozos de tela o piel, que recogen de los desperdicios del poblado. A veces roban prendas enteras de las que las mujeres tienden a secar; y hasta se han dado casos de coger de la misma cabeza de los chicos las boinas rojas, que tan de uso están hoy entre los niños pamues. En el fondo del nido, entre las ramas y el revestimiento más blando, ponen una capa de huesos de palmiste, según nos aseguraba el citado maestro como visto por él mismo, y que en su opinión, era un medio de defensa. Cuando se ponga a empollar la hembra y nazcan después las crías, si se les tira desde abajo con flechas o perdigones, no sufrirán daño gracias a esa capa de durísimas semillas.

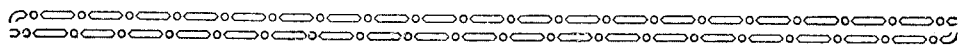
Aunque en otros sitios ponen de tres a cinco huevos, según dice Brehm, en Guinea solo ponen dos, regla general para todas las aves de algún tamaño y para gran parte de las pequeñas. A las crías, además de los politos y trozos de carne y pescado que roban a la gente, les traen crías de otros pájaros especialmente de los tejedores comunes, cuyos nidos no faltan en ningún poblado, pájaros adultos pequeños, lagartijas, langostas cigarras, ratones, y caracoles terrestres del género *achatina*. A los pájaros, antes de dárselos, les despluman y les cortan la cabeza; a los caracoles les abren la concha por el lado y les sacan la carne. No hemos podido determinar con precisión la fecha en que salen las crías del nido y empiezan a volar con sus padres. Creemos que esto sucede principalmente en el mes de Febrero.

A fines de Mayo, los milanos, tanto

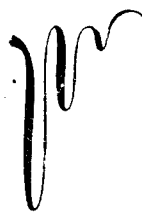
los viejos como los jóvenes, se disponen a partir. Durante algunos días se les ve volar muy altos, trazando grandes círculos cerca de las nubes. Al mismo tiempo emiten con frecuencia unos gritos especiales, que los pa-

mues interpretan de este modo: tueiñ... tueiñ... dabak.; y que, traducido al español, quiere decir: Quedad tranquilos, quedad en paz.

Aurelio Basilio, C. M. F.



A S. Antonio M.^A Claret



Salve, salve, oh Apostol egregio
salve, salve, preclaro Adalid,
es tu nombre clarín que enardece
incitando, imperioso a la lid.

* *

*

Fuiste el Angel de lumbre vestido
con el iris por nimbo en la sien,
que al clamor de tu voz tronadora
conducías los pueblos al bien.

* *

*

Contra el mal y el error siempre en guerra
suscitaste la noble legión,
donde alista Maria a sus héroes
a los hijos de su Corazón.

* *

*

Con su regio blasón por escudo,
siendo tú nuestro guía inmortal
llevaremos en triunfo su enseña
desde el Artico Polo al Austral.

* *

*

Miguel Orra C. M. F.



INFORMACION CATOLICA MUNDIAL

MUESTRAS DE LA ACTIVIDAD APOSTOLICA DE SU SANTIDAD en el próximo pasado mes de septiembre.

DÍA 2 En su residencia de Castelgandolfo recibe un grupo de 120 españoles que han ido a Roma en moto Vespa. Los bendice y les habla con efusión —«usad vuestras máquinas, pero procurando hacerlo siempre con aquella prudencia, aquella discreción y aquel respeto que os consigan la simpatía y el afecto de todos».

«Amad vuestras máquinas, pero acordaos que antes que ellas estáis vosotros mismos; están vuestros deberes familiares, sociales y religiosos.»

DÍA 9. Admite en audiencia a los miembros del X Congreso Internacional de Ciencias Históricas. Pronuncia un importante discurso, en el que desenvuelve amplia y magistralmente estos puntos: La Iglesia misma es un hecho histórico. Relaciones entre la Iglesia y el Estado. La Iglesia y la Cultura. «La Iglesia Católica no se identifica con ninguna cultura; se lo prohíbe su esencia. Está presta, sin embargo, a mantener relaciones con todas las culturas. Reconoce y deja de subsistir en ellas aquello que no se opone a su naturaleza. Pero en cada una de ellas introduce la verdad y la gracia de Jesucristo.»

DÍA 14. Inaugura en Castelgandolfo el Congreso Tomístico Internacional al que dirige un profundo discurso, demostrando que los principios fundamentales de la filosofía tomista no están en oposición con el pensamiento científico moderno. En concreto trata de la estructura de la materia, del determinismo e indeterminismo y de las relaciones entre la materia y energía.

DÍA 18. Recibe S. S. a los participantes de la Asamblea Anual del «CONGRESS OF EUROPEAN AMERICAN ASSOCIATIONS». Atento a los esfuerzos



de los Jefes de los Estados que se afanan por encontrar las formulas políticas, económicas y militares capaces de consolidar la paz y la mutua inteligencia de las naciones todas, propone, con alta visión y competencia los puntos en que han de descansar las buenas relaciones euroamericanas. «Conocimiento y enriquecimiento mutuos. Presupuestos morales de la intercomunicación. Las verdades cristianas, base de la solaridad humana.»

DÍA 23 Contempla ante sí la Federación de Estanqueros Italianos, integrada por el nutrido grupo de 49.000 estanqueros, representantes de núcleos familiares con casi 250.000 personas. Les habla con acentos paternales y conmovedores «Vosotros estáis justamente orgullosos de vuestra reputación de hombres de orden, respetuosos con las leyes y amantes de la Patria. Ha-

Pasa a la página 397.

1855

Hace cien años se creó la Prefectura

(Conclusión)

Obtuvo su permiso, y con cartas de recomendación, que sirvió de firme para su Santidad y varios señores cardenales, salió el 20 de septiembre para Roma. «(idem pag. 99) El día 4 de octubre llega a la capital del orbe católico. Al día siguiente visita a los Eminentísimos Srs. Cardenales, Secretario de Estado y Prefecto de la Propaganda, Felipe Franzoni el 7 tuvo el inmenso honor de ser recibido en audiencia por su Santidad el Papa Pío IX. Todos sin excepción le animaron para llevar adelante su pensamiento y consideraron ser una cosa enteramente providencial. Así era. Hacía tiempo que se deseaba dividir en varios el inmenso Vicariato de Las Dos Guineas. Monseñor Kobes, Vicario Coadjutor hizo expreso un viaje a Roma el año 1853 para tratar este asunto detenidamente con la Sagrada Congregación de Propaganda Fide. Presentó al año siguiente una Memoria que está archivada en las Actas de la Sagrada Congregación, año 1854, fol. 231-254, en que trata por extenso de la Misión en todos sus aspectos y luego expone la necesidad de dividirla en varios Vicariatos y especialmente propone que la isla española de Fernando Poo, que se encuentra en esta parte, debía formar una Misión separada, encargada a sacerdotes españoles.

La Sagrada Congregación tomó en

consideración esta Memoria de Monseñor Kobes y sobre ella formuló varias dudas. La quinta era. *Será e quali passi abbiano a farci per lo stabilimento di una Missione Spagnola a Fernando Poo?* Si y qué pasos se habían de dar para establecer una Misión Española en Fernando Poo?

La Sagrada Congregación de Propaganda respondió el 27 de marzo de 1854 afirmativamente y que era asunto que se había de tratar y resolver por el Cardenal Prefecto y su Secretario. El 2 de Abril del mismo año Su Santidad el Papa Pío IX aprobaba las resoluciones dadas por Propaganda. Por esto pues se tuvo como providencial la llegada de D. Miguel Martínez Sanz, ya que se lo daba todo hecho con las mejores recomendaciones de su Superior Jerárquico el Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo, las del Gobierno de Su Majestad Católica, que hasta le apoyaba económicamente con sesenta mil reales, y el encargado interno de los asuntos de la Santa Sede ante su Majestad Católica, Monseñor Alejandro Franchi, y así no le fué difícil dar el Decreto de creación de la Prefectura, que se firmó el día 1 de octubre y que traducido dice así: «Cuando la Sagrada Congregación de Propaganda Fide trataba de enviar misioneros a las islas de Annobón, Corisco y Fernando

1955



ra Apostólica de Fernando Poo

Poo por tener el encargo de los Sumos Pontífices de enviar misioneros para predicar el Evangelio y la doctrina católica a todas las misiones del mundo, por inescrutable designo de la divina Providencia se presentó a la Santa Sede Apostólica el Rmo. D. Miguel Martínez y Sanz, presbítero de la Diócesis de Toledo, quien expuso el deseo de dedicarse él con varios sacerdotes y clérigos a propagar la fe entre los infieles principalmente en las predichas islas, que como decía el mismo Rdo. D. Martínez y Sanz hacía más de 90 años, que no habían visto un sacerdote católico, a no ser de paso. Por lo cual, aceptando con agrado esta inesperada ayuda, y queriendo favorecer benignamente al predicho sacerdote a quien informó óptimamente el Eminentísimo Cardenal D. Juan José Bonel y Orbe, arzobispo de Toledo, no sólo le dio ánimos para realizar su propósito, sino que le nombró Superior de la Misión; y le enriqueció con las Facultades de la Fórmula IV como con las presentes letras le nombra y distingue, para que desde allí pueda atender mejor a la salud de las almas, que se le han encomendado, mas dependiendo de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, a la que ha de informar cada año o con más frecuencia si es posible de la propagación de la fe en aquellas regiones y de las necesidades del pueblo. Para que desde allí pueda progresar

más y más y sujetar aquellas recordadas islas a aquel régimen que se juzgare más conveniente en el Señor. Dado en Roma a 10 de octubre de 1855.

Con este Decreto y constituido ya Prefecto Apostólico de Fernando Poo Monseñor Martínez y Sanz salía el 11 de Roma. En Marsella se detiene tres días para comprar herramientas para toda clase de oficios, especialmente de carpintería, y herrería y y demás cosas de usos caseros necesarios para todas las misioneros. De Marsella pasó a Londres para agenciar el flete con los vapores de Plimont, que les rebajó la tercera parte. De allí fué a París en donde compró objetos para el culto. El 27 de Octubre se hallaba ya en Madrid a arreglar el personal y equipo de la Misión. Mas esto lo dejaremos para el 14 de mayo del año que viene, en que se celebra el centenario de la llegada del Rmo. Martínez y Sanz con sus compañeros. Ahora hemos pretendido tan sólo dar a conocer lo más detalladamente posible, cómo se creó la Prefectura Apostólica de Fernando Poo. Lo que no podemos pasar por alto es el dar a conocer la personalidad de D. Miguel Martínez y Sanz, digna del honor de los altares.

Nació D. Miguel Martínez Sanz en Zaragoza el 24 de diciembre de 1811. Fué bautizado el mismo día por la devoción, celo y piedad de sus padres

D. Miguel Martínez y Dña Teresa Sanz.

No había cumplido los trece años y aprobó con aventajadas notas latinitad, rétrica, y hasta el primer año de Filosofía en la célebre Universidad de Zaragoza. Entró a los catorce años en el Seminario de esta ciudad donde cursó Filosofía, Teología con las notas de *Sobresaliente y distinguido*.

En febrero de 1831 obtuvo el grado de Bachiller en Filosofía y poco después el de Teología, ambos con sobresaliente. Quedó tan prendado de sus talentos el claustro de la Universidad, que en 1833 le nombró catedrático sustituto del sexto año de Teología, desempeñando su cátedra con universal aceptación.

En 1835, simple minorista se dirigió a la corte con la licencia y bendición de su prelado, siendo tan bien recibido en la capital de la Monarquía española que en ese mismo año recibió todas las órdenes mayores.

En Mayo de 1840 fué nombrado Predicador de la Bóveda de San Gines de la villa de Madrid. En 1845 le dieron la capellanía de la ilustre Capilla de Nuestra Señora y San Juan de Letrán en Madrid; en 1846 mereció de la Sagrada Congregación de Propaganda el título de Misionero Apostólico, y en 1848 el Gobernador Eclesiástico le nombró Teniente Cura de la Parroquia de Chamberí, en la que perseveró hasta su salida para Fernando Poo. Era Doctor *nemine discrepante* en Sagrada Teología y Dña Isabel II le nombró su capellán de honor.

Dirigió por orden de su Prelado el Boletín de la Diócesis, desempeñó al mismo tiempo el cargo de vocal del Consejo de la Santa Infancia, Exami-

nador sinodal del Arzobispado y también, para el territorio de su jurisdicción, dióle el mismo cargo el Tribunal de las Ordenes Militares.

Su obra cumbre y que aún perdura fué la fundación de la Congregación de las Siervas de María. En una conversación entre ilustres personajes de la Corte manifestaba uno muy grande sentimiento por no poder tener en casa, para asistir a una hija enferma, una Hermana de la Caridad, lamentando esa, que él llamaba, deficiencia de sus reglas.

Estaba presente D. Miguel a quien una luz súbita, hizo ver en aquellos momentos la necesidad de un Instituto religioso cuyo fin principal fuese llenar el vacío que el otro quería ver en las Hijas de la Caridad. Descubrió su pensamiento al Cardenal Bonet y Orbe, su Prelado, quien desde luego aprobó la idea, aunque no con el calor que deseaba el fervoroso D. Miguel por temor de que a estas religiosas les faltase el alimento necesario.

Pronto acudió la Providencia del Señor, abriendo los ojos del Prelado, con un caso verdaderamente providencial. Socorría D. Miguel a varias familias menesterosas, al mismo tiempo que atendía a fundar la Congregación que tales temores inspiraba al Cardenal, encontrándose a lo mejor sin tener ni para unos ni para otras. Un día cuando en mayores apuros se veía el caritativo sacerdote, presentóse a la puerta de su casa un carro cargado de sacos de harina con orden de entregarlo al teniente Cura de Chamberí. Asustóse la delicada conciencia de D. Miguel, pensando ser equivocación del mozo aquel providencial socorro, y en ningún modo consintió que descargase los sacos, por más que el bueno del criado aseguraba que sólo para D.

Miguel venía destinada tanta harina. Consultó el Sr. Martínez con varios amigos y dió parte al mismo Cardenal, el cual viendo al ojo la voluntad de Dios; *funde, funde, le dijo, su codiciada Congregación, que Dios lo quiere*, y ayudó con su bendición y sus limosnas.

El 3 de agosto de 1851 se reunieron en la Calle de Cervantes las primeras fundadoras y el 14 del mismo mes fueron todas procesionalmente por Recoletos a la calle del Castillo en Chamberí, recibiendo el hábito religioso al día siguiente en que la Iglesia celebra la fiesta de la Asunción de la Virgen. Tal fué el origen de las Siervas de María, cuyas primeras fundadoras fueron Sor Providencia Díaz, Sor Josefa Alegría, Sor María Felisa, Sor Trinidad, Sor Purificación, Sor Pilar Pavés, y Sor Soledad Torres, que quedó como fundadora y Superiora General, cuando el Sr. Martínez vino a Fernando Poo, y que ahora es ya Beata, y se espera pronto su canonización.

Después de su vuelta de Fernando Poo fué nombrado en 1859 Capellán Mayor de la Capilla del Obispo, o sea, de nuestra Señora de S. Juan de Letrán, y en 1878 la Junta de Beneficencia de la Provincia de Madrid le escogió para Juez en el Concurso para proveer plazas de capellanes del Hospital General.

Fundó la *Archicofradía de la Oración Continua* y publicó durante doce años el *Calendario Piadoso* y el *Semanario de los devotos de María* del que existen en la Biblioteca del Excmo. P. Vicario Apostólico de Fernando Poo dos gruesos y abultados volúmenes.

En sus escritos, bastante numerosos, resplandece una devoción muy tierna a la Madre de Dios y a su castísimo esposo San José. Fué sensible y sobre-

manera humilde en su trato, pero a estas simpáticas virtudes aventajaba tanto su caridad y beneficencia, que el título de padre de los pobres era el que más ordinariamente empleaban los vecinos de Chamberí. Uniendo en admirable lazada su proverbial caridad y su ardiente devoción a la Virgen Nuestra Señora, llegó a hipotecar todos sus bienes para promover y llevar a feliz remate dos numerosas peregrinaciones que condujo a los Santuarios del Pilar y Lourdes escogiendo la última pobreza con sus negras consecuencias, antes que ver a su bendita Señora privada del culto que en tales peregrinaciones le tributan sus devotos.

Probóle Dios con persecuciones y contrariedades, poniéndole con esto en trance de darla conocer su heroica paciencia, que manifestó muy principalmente en la parálisis que le acometió cinco años antes de su preciosísima muerte.

Murió la muerte de los justos en Carabanchel el día 25 de agosto de 1890, produciendo tal noticia sentimiento profundo en todos los que tuvieron la dicha de tratar a un alma tan escogida, y principalmente en sus hijos los pobres, que en todas partes le hallaban dispuesto a partir con ellos el último mendrugo de su pobreza. Sus sagrados despojos descansan ahora en el coro bajo de la casa Madre de las Siervas de María, en la plaza de Chamberí, considerando estas como el más preciado de sus tesoros la posesion de los restos del humilde fundador de su Instituto. Acertada, pues, por demás ha estado la Dirección General de Marruecos y Colonias al celebrar el centenario de la creación de esta Prefectura y del santo fundador de la misma Rmo. D. Miguel Martínez y Sanz, teniendo unos actos religiosos en la Iglesia de las Siervas de María en Madrid, colocar una lápida conmemorativa sobre

su tumba y hacer una emisión de tres series de sellos en su memoria.

La página más bella que puede presentar esta Prefectura, hoy Vicariato Apostólico, en esta fecha centenaria son los 153,582 católicos y los trece sacerdotes indígenas, su gran Seminario del Pilar, esperanza del mismo, más de veinte magníficas Iglesias e innumerables capillas por todo el Vicariato y su intensa y extensa labor docente y caritativa en escuelas y hospitales. Tan es así, que nuestro Rmo. P. General Pedro Schweiger C. M. F. en la visita que hiciera a estas Misiones el año 1949 (fecha centenaria de

la fundación de nuestro Instituto) al ver el floreciente estado de este Vicariato, ya casi toda la Colonia hecha católica e hija de la Iglesia, y que no había rincón de la Isla y Continente, que no hubiese sido pisado una y muchas veces por sus misioneros, no pudo menos de pronunciar esta frase lapidaria, digna de perpetuarse: *«Para mí los dos hechos más gloriosos en este centenario de nuestro Instituto, son los mártires claretianos de nuestra Cruzada y la evangelización de la Guinea Española por los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María»*

Anastasio Bedate C. M. F.

(Viene de la página 333)

SAN ANTONIO M.^a CLARET Y SUS OBRAS DE CARACTER SOCIAL

una vez cumplida la condena, pueda reintegrarse a la vida familiar y a la vida social: todo un programa de acción social de este grande espíritu, impulsado siempre por el «Charitas Christi»...

En resumen, Exmos. Sres., Señores y Señoras, toda una programa de obras sociales, de una función social propia del Ahorro, que Antonio M.^a Claret plantea: bibliotecas, casas de cultura, liga del «bon mot», obra agrícola, obras sociales en toda la extensión de la palabra con relación a huérfanos, a viudas y a doncellas.

Luño Peña



La Iglesia Católica ante el grave problema de los emigrantes

El día 27 del próximo noviembre, primer Domingo de Adviento, se celebrará en toda España el Día del Emigrante, respondiendo así al vehemente deseo manifestado por la santa Sede.

Previo a esta celebración háse reunido ya en Madrid la Comisión Española Episcopal de Migración presidida por su eminencia el Cardenal Arzobispo de Tarragona, por el excelentísimo Señor Arzobispo coadjutor de Sevilla y Señor Obispo de la Palencia, con el Director de la Comisión, monseñor Fernand oFerris. Informáronse de las diversas actividades de la Iglesia en esta materia y de lo que corresponde realizar a nuestra Patria.

Por eslimarlo de sumo interés para nuestros amados lectores compendiamos la amplia información de la revista «CRISTIANDAD» de Barcelona sobre este gravísimo problema que tienen planteado las naciones superpobladas.

En la reciente Conferencia Nacional de Caridad, se planteó el problema de la emigración en toda su amplitud y urgencia. España entera se está incorporando al movimiento, comenzado por la Jerarquía, que ha dispuesto la celebración del «Día de la Emigración» en todas las diócesis españolas. Entre los demás hechos de crónica que acreditan el triunfo de estos ideales en nuestra patria, descuello el planteamiento del problema por el Exmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores, en su memorable discurso del Día de la Hispanidad. Nuestro superávit humano es de 350,000 personas por año, y, sin que ello quiera decir que el sobrante de población activa se acerque a esta cifra, es cierto que, como opina el Sr. Ministro, siempre quedarán 150,000 españoles que habrán de emigrar todos los años.

Nos enfrentamos, pues, con un problema de capital interés para los países de población sobrante entre los que figuran el nuestro, y para los de población escasa y de gran abundancia de recursos. Se trata de un problema trascendental, no sólo por esos 150,000 compatriotas que todos los años tendrán que emigrar, sino porque, como católicos, no podemos permanecer indiferentes frente al problema general de la emigración,

que, de no encontrar solución adecuada, originará sin duda grandes males para todos. Recordemos las teorías del espacio vital, una de las causas de la última guerra—y, de solucionarse en armonía con los principios insistentemente señalados por la Iglesia, habrá de ser factor principal y básico de paz social en el interior de las naciones y de bienestar y prosperidad tanto para los pueblos que hoy llevan el peso de tantos brazos parados, como para los que han de recibirlos y utilizarlos.

Desde 1946 a 1953 cruzaron el Atlántico, en busca de nueva patria, 4.686 000 emigrantes europeos, y desde el primer Congreso Internacional Católico de Migración, celebrado en Barcelona, el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas ha conseguido hacer emigrar a 237.000 personas. Italia, Alemania y Grecia son, por este mismo orden, los países europeos que arrojan mayores contingentes de emigrantes, observándose, empero, en los últimos meses, una sensible disminución de la cuota germánica y un aumento de la italiana y la griega. El Comité más arriba citado prepara la emigración dentro del año en curso, de 143.320 personas: 58.300 italianos, 31.100 alemanes, 15.820

griegos, 15 000 holandeses, 12.500 austríacos y unos 10.000 de otros países. Norteamérica se hará cargo de 43.500; Australia, de 31.200; Argentina, de 22.270; Brasil, de 18.500; Venezuela, de 8.150; Canadá, de 8.100; Chile, de 2.700; Uruguay, de 2.300; *Israel*, de 1.650; otros países, de 1.950. Estos desplazamientos suponen un presupuesto de 44 027.211 dólares de gastos y de 2.506.217 dólares de administración. Para el próximo ejercicio—año 1956—se prevén considerables aumentos, con un presupuesto global de unos 55 millones de dólares y 174.350 emigrantes. Por otra parte, hemos de tener en cuenta que la I. R. O., hoy disuelta, transportó a Ultramar a más de un millón de personas desde el final de la guerra hasta el mes de enero de 1952.

A pesar de tales esfuerzos, y resultados, el problema sigue en pie. Lo ideal sería poderse desprender a la mayor brevedad de tres o cuatro millones de trabajadores europeos con sus familias. Un insigne científico holandés—el Profesor Zeegers—afirma que en el curso de los 20 próximos años, doce millones de europeos deberán abandonar sus países, porque la Europa Occidental no podrá ofrecerles el espacio necesario para una existencia digna. El 90 por 100 de esos emigrantes forzosos profesan la religión Católica.

En el marco del problema general de la emigración los tonos más sombríos y patéticos son los que delimitan el problema de los refugiados, expulsados y desplazados—emigrantes forzosos y de urgencia—, cuya cifra se eleva hoy a 40 millones. Veamos, por ejemplo, el sector occidental alemán, el más próximo a nosotros y mejor conocido. El día primero de octubre de 1954, la Alemania Occidental cuenta una población de 49.652.000 habitantes, de los que 10.865.300—el 21,9 de la población—son expulsados y refugiados. A lo largo del año 1954, han huído de la zona de ocupación soviética 184.198 personas, cifra que da un promedio diario de 505 personas. A principios del citado año, existían en la zona occidental de Alemania 3.625 «campos», con una población total de 524 900 personas, entre las que se contaban 27.200 no Alemanes. ¡En el curso del éxodo forzado, murieron dos millones de personas! El número de católicos refugiados y expulsados en la zona occidental de Alemania se eleva a 6 millones!

¿Qué hemos hecho para hacer más llevadera la cruz a estos hermanos nuestros? Todos recordaréis los sermones y las colectas del

P. Promper; el envío de sacerdotes españoles a la Diáspora; la expedición de un centenar de muchachos nuestros que dedicaron sus vacaciones de 1954 a la construcción de iglesias y viviendas para los expulsados y refugiados, junto con otros 2.000 jóvenes belgas, holandeses, alemanes, franceses, etc.; el éxito de la edición española de «EXPULSUS», etc.

Hasta aquí, nuestra colaboración, con ser muy importante, reviste sólo un valor simbólico: hemos dicho a los católicos de la Diáspora que no están solos; que tenemos conciencia de que nuestro frente—el frente de la Iglesia—pasa por las iglesias y las casas construídas por la juventud europea que, como escribe el Sr. Arzobispo Obispo de Barcelona en su carta de noviembre de 1954, «formamos todos los católicos del mundo una familia; somos todos miembros del Cuerpo místico de Cristo, que es su Iglesia; hemos de ayudarnos, pues, con íntimo sentido de fraternidad y de caridad sobrenatural».

Veamos, ahora, la labor realizada por la Obra Internacional de Ayuda a los Sacerdotes Expulsados del Este: ha adquirido 33 capillas ambulantes (en las que han trabajado 169 sacerdotes alemanes y extranjeros, pronunciando 20.000 sermones) y 350 coches parroquiales (muchos párrocos recorren mensualmente más de 500 kilómetros para asistir a sus feligreses); ha sufragado los gastos de manutención y estudios a 179 nuevos sacerdotes, hijos todos ellos de refugiados y expulsados (sólo del Seminario de Königstein han salido 100 nuevos sacerdotes, y, en el momento de escribir estas notas, cuenta con 100 seminaristas mayores y 266 seminaristas menores); el número de seminaristas expulsados y refugiados a cargo de la Obra asciende a 1.300, distribuyéndose en 27 seminarios; se subvenciona el Seminario de Arras, para refugiados polacos, el de Viena, para húngaros, y el de Roma, para lituanos; 31 sacerdotes extranjeros, debidamente autorizados por sus Obispos, se han incorporado definitivamente a la Obra y, temporalmente, más de 400 (entre éstos, más de 20 españoles); 3.000 constructores voluntarios de 9 países han regalado 400.000 horas de trabajo; se ha subvencionado la construcción de 12 conventos y 80 iglesias; la diócesis de Lieja ha construído el Centro espiritual de Rebra, en la diócesis de Fulda; la de Brujas, el de Celle, en la diócesis de Hildesheim, en la que todos los domingos se celebran unas 1.000 Misas en cobertizos,

garajes, templos protestantes arrendados, etc. Holanda, el de Steterburg, también en Hildesheim; el Episcopado irlandés se ha comprometido a contruir el de Hofan der Saale, en la Archidiócesis de Bamberg, y se espera que España patrocine también su Centro espiritual, dedicado a la Virgen del Pilar, reservándose a tal efecto el sector de Kiel, punto el más septentrional de la Iglesia Católica en Alemania; por medio de las «capillas ambulantes» se han distribuido más de 8 millones de kilogramos de ropas y viveres en los campos de refugiados y expulsados. . .

Estos son los poderes de la Obra Internacional de Ayuda a los Sacerdotes Expulsados del Este. A los indocumentados que, sin darse cuenta, escriben los mismos argumentos que leemos en la prensa sectaria

y comunistoide de Bélgica—¿por qué molestar a nuestros católicos?, ¿no nos bastan nuestras necesidades?—les contestamos:

1.º que la colecta organizada por el Cardenal Frings, Primado de Alemania y protector de la Obra que nos ocupa, para los católicos de Tokio, alcanza la cifra de dos millones de pesetas.

2.ª que 87 Cardenales, Arzobispos y Obispos han enviado cartas a la Obra con plácemes, bendiciones y promesas de ayuda material y moral, y

3.ª que el Santo Padre, de Su puño y letra, ha enviado un largo mensaje al Episcopado alemán, afirmando que «hay que actuar incansablemente y con el máximo celo para que los expulsados que se hallan en las regiones de la Diáspora no se vean privados de la Santa Misa ni de los cuidados pastorales.»

Delfin Escolá

INFORMCION CATOLICA MUNDIAL

(Viene de la página 389)

ced que os admiren como hombres armados de sólidos principios, de una honestidad perfecta y contrarios a todo lo que ofende vuestras convicciones religiosas. Manteneos íntimamente unidos con vuestro divino Salvador, que os ayudará a comprender mejor el sentido de vuestra vida.»

DÍA 27. Para el congreso de la Dietética y de la Diabetes de la infancia tiene efusiones de encomio, haciéndose eco de las aspiraciones del Congreso. En el discurso expone magistralmente los problemas actuales de la dietética, la diabetes infantil y sus problemas. Por último habla del alimento que confiere la inmortalidad.

DÍA 30. Concede detenida audiencia a los Miembros del XII Congreso Internacional de Ciudades y Municipios.

Les dedica una enjundiosa alocución enalteciendo las atribuciones y responsabilidades de los magistrados municipales.

«Nos deseamos sobre todo, señores, que en el cumplimiento de vuestra tarea de administradores sepáis conservar y enriquecer el patrimonio cultural, artístico y religioso que os está confiado. Pensamos en particular en las conmovedoras manifestaciones de fe que una tradición secular ha implantado en muchas ciudades...»

Uniendo vuestros esfuerzos para procurar a vuestros ciudadanos una justa armonía y el libre ejercicio que les son propias, contribuiréis grandemente, señores, a reforzar el espíritu público y a mantener los valores permanentes de la civilización.

Ollerman.

Colaboración Indígena

El pueblo de la Sagrada Familia de TEGUETE (Evinayong)

Cualquier persona que pise hoy estas tierras evinayonenses estará cansada de oír por-
derar a TEGUETE, y en general el «CAMINO DE TEGUETE» o de Cogo, que es como
se llama comunmente la incipiente carretera que arranca a los 10 kms. de la población
de Evinayong, a la izquierda de la principal que lleva a Sevilla de Niefang.

Este ramal que pretende tomar contacto con Puerto Iradier tuvo su comienzo el año 1947
siendo Administrador Territorial D. Antonio Calonge.

Desde entonces fuese avanzando poco a poco hasta el pueblo de Bisong, (Yemachim)
donde paralizaron las obras, en parte por haber cesado los contingentes de gentes de la
prestación que, procedentes de diversos lugares de la Demarcación, la trabajaban; y en
parte por haberse encontrado con el gran obstáculo del monte de Bisong, donde se re-
quería un esfuerzo de titanes para continuar adelante.

Los demás señores Administradores posteriores al Sr. Calonge, no obstante el obstácu-
lo existente, han continuado la carretera, habiendo llegado al poblado de Owot-Macog
(Bacué) distante 48 kms. de Evinayong.

Una patrulla que podemos llamar de vanguardia ha ido a empezar la explanación desde
la población de Midjobo (punto de confluencia entre las Demarcaciones de Evinayong y
Cogo) para luego encontrarse con la que avanza desde Owot-Macog.

Hace pues tiempo que la carretera ha sobrepasado el pueblo de Tegueté, que se halla
a 44 kms. del centro administrativo.

Ahora bien. Porqué esta fama de Tegueté, sonando hasta los últimos confines de nuestro
territorio guineano?

Los pueblos civilizados gozan de una merecida fama debida a sus hombres ilustres en
las ciencias, artes o por su santidad de vida; a unos hechos históricos que en su suelo
hubiesen tenido lugar, a sus industrias, comercios, etc., etc. Todo esto lo sabemos, cuando
de pueblos civilizados se trata. Pero ¿qué decir cuando se trata de pueblos semisalvajes,
de los «neguaguam»? —Y es que pretendamos ahora desacreditar a Tegueté? —Nada de
esto, y todo lo contrario. Sólo queremos decir que no hay necesidad de exagerar las cosas,
puesto que, generalmente hablando, nunca llegan los hombres a coincidir en puntos opi-
nables; sino díganlo los filósofos de todos los tiempos que no han hecho más que abu-
rrir al mundo en sus diversas y disparatadas opiniones, aún en cosas triviales y de
simple comprensión.

Sin embargo deseamos con estas líneas poner las cosas en su punto medio, diciendo
algo sobre Tegueté y pueblos adyacentes que está a la vista de todo transeunte e im-
parcial observador.

ESTADO RELIGIOSO. El primer misionero que pisó este suelo fué nuestro bien re-
cordado P. Augusto Olangua, procedente de la Misión de Cogo el año 1932.

Le siguió el Rdo. P. José M^a. Soler, quien entonces residía en la Misión de Cogo como
expedicionario, llegando a visitar la incipiente cristiandad dos veces, y designó al que ha-
bía de actuar como catequista, a D. Ramón Ondó, que se trasladó primero a Cogo para
instruirse mejor en la doctrina cristiana y en otras cosas que eran necesarias para ac-
tuar convenientemente entre los catecúmenos cristianos. Poco después cuando estuvo bien or-
ganizada la Misión de San José del Bosque, como entonces llamaban a la de Evinayong-
vino el Rdo. P. Manuel Solanilla quien fijó el emplazamiento definitivo de la capilla que
se dedicó a la Sagrada Familia. Después empezaron a girar las visitas por esta Reducción
de Tegueté los Padres Leandro Fuente, Mariano González y Pedro Díaz y en estos úl-

timos años los sacerdotes RRdos. Salvador Ndongo y Domingo Lopé.

Bien podemos afirmar que si volviera el P. Olangua o cualquiera de los primeros misioneros no conocerían el pueblo, por el cambio operado en lo religioso. Es difícil encontrar, ni siquiera un niño catecúmeno; abundan los matrimonios; nótese bastante la instrucción religiosa, sobre todo en cuanto al canto en las funciones de la iglesia, de modo que uno recibe la impresión de estar viviendo en el ambiente del pueblo más civilizado de la playa, o de la isla fernandina. También échanse de ver ciertos lupares en punto a la buena moral, rastro del espíritu de maldad, que nos inclina a malograr la buena semilla de la verdad.

PROGRESO MATERIAL. Con la carretera a las puertas del pueblo, era natural que todos los moradores establecidos a lo largo de la vía de comunicación y con mayor motivo la agrupación de Tegueté despertaran de su letargo e inacción en que se taban viviendo. Muéstranse alegres y envalentonados a la llegada de los coches de línea.

El camión del D. Alfonso Andújar que hace sus servicios de transportes, nos visita dos veces a la semana, los jueves y los sábados. Si multiplicase sus visitas sería incalculable el tonelaje de café, llevado de estos pueblos a la población de Evinayong para su venta. Todo morador de este camino quiere ser propietario de grandes fincas de café y no quieren saber de otro producto fuera delpreciado café.

Los que más descuellan como poseedores de fincas de notable extensión son:

D. Santiago Nguema Bibang con Miguel Celestino Mba de Owot Macog poseen, sin duda, la mejor finca del contorno, de unas 20 has. 7 en la que tienen 12 trabajadores contratados.

D. Ignacio Mitogo de Anvom-Oveng, es el segundo después de los anteriores; es un trabajador metódico, calculador y entiende bien su oficio.

D. José Nve Obiag de Tegueté-Bacue, posee dos notables fincas, aunque no cultivadas con el esmero con que lo están las de sus amigos arriba mencionados.

D. Antonio Oná de Yemachim-Amauening. A juzgar por el sesgo que lleva en el trabajo pronto se colocará a la altura de los grandes propietarios. Como los rendimientos de las fincas son ahora muy pingües, y las tierras están dispuestas para el cultivo, se explica el afán constante de la gente en ampliar las plantaciones.

Mil plácemes pues a los buenos y avispados trabajadores de Tegueté y comarca, mil plácemes a los transportistas y mil plácemes también a las autoridades que con la carretera han dotado a estos pueblos del mejor medio para el bienestar económico y social.

LAS VIVIENDAS. Es notorio que la arquitectura determina el grado de cultura de los pueblos y de las razas. Así por ejemplo, si tenemos a la vista una construcción romana inmediatamente nos damos cuenta de que es reflejo de un pueblo vigoroso y dominador y al contemplan una obra arquitectónica griega adivinamos en la misma unos sentimientos delicados y una elevación de espíritu nada comunes.

Y los teguetenses ¿qué nos dan a entender? Desde luego no nos revelan nada especial por ahora; pero tampoco son de los que dejan flotar el aire el problema y la cuestión de las viviendas.

Hánse dado a ello con ambición y denuedo, destacándose los señores Ignacio Mitogo, como el que mejor vivienda tiene, según he podido comprobar. Una casa de madera, trabajada con maestría, bien surtida de muebles y que juntamente con algunas más de sus hermanos colocadas en terreno plano y cabe a la carretera, hace el vistoso pueblo de Oveng. El Señor Miguel Celestino Mba dispone de buena casa de madera con pavimento de cemento y acaricia el proyecto de construir en breve una mayor y completamente de material sólido. Por último merece una mención casi honorífica la construcción de D. José Obiang por su amplitud.

Y LA NUEVA ESCUELA? Algún día le dedicaremos una crónica por completo, pero mientras se está terminando, hagamos constar que la escuela de Tegueté resultará modelo en su género y aventajará a las de otros pueblos. Abarca dos espaciosas aulas con las dependencias para los enseres y útiles de la escuela.

Mirada de frente da la impresión de un edificio elegante y de pretensiones atrevidas;

muestra dos tejados de plancha que cobijan también la amplia galería, cuyo costado acaba en una valla de tejas de cemento superpuestas. Sobre la misma ondea majestuosa y sonriente la insignia de la Patria.

Nunca como ahora los niños teguetanos deberán estar tan agradecidos al Gobierno General de la Colonia que les proporciona esta elegante escuela, en la que han de aprender las primeras letras y las normas de crianza para honrar a Dios y amar a sus semejantes.

Y LA CULTURA QUE? No sabría cómo responder a esta pregunta. Hace algunos años me formulaba la misma pregunta, aunque bajo otro aspecto distinto.

Pero lo que entonces opinaba y por lo que hoy estoy observando, mi opinión es, por más que digan gentes optimistas o demasiado cándidas, que los indígenas se encuentran en el despuntar de la civilización, salvo honrosas excepciones. La auténtica cultura es obra de siglos y requiere una labor lenta, sistemática y con derroches de paciencia.

Siempre será verdad que los catequistas, esos beneméritos hombres que trabajan más por vocación que por interés, han sido los únicos, durante muchos años, que hacían la sementera en el campo de la enseñanza y tenían el arte de atraer a los rapazuelos e iniciarlos en el conocimiento de la lectura y del cálculo elemental.

Con una mínima asignación caritativa y sin atuendos de mobiliario escolar han creado un ambiente propicio, una ilusión por aprender y los niños ya no han de ser requeridos o capturados para que acudan a la escuela, y dejan la vida de vagancia por las plazuelas de los pueblos.

Ahora con la reglamentación de la Escuela oficial que viene funcionando desde dos años y sobre todo cuando empiece a funcionar el nuevo y magnífico local, daráse comienzo a la nueva etapa, y muy mal habrían de ir las cosas para que los venideros no puedan comprobar que las juventudes de Tegueté no son fervientes amantes de la ilustración y cultura.

Con lo conseguido tiempo atrás, adivínase el porvenir. Este contorno o agrupación de pueblos ufánase de haberle dado a nuestro reducido mundo guineense algunos ilustres hijos, cuales son: el Rdo. presbítero D. Celestino Nang Micó, que, aunque domiciliado en Río Benito, nació en Bisong (Yemechim), Rdo. José Esono, pbro., del poblado de Makamasag, a tiro de fusil de Tegueté, y Rdo. Alberto Ndongo pbro. natural de Nveme.

Debemos también mencionar a D. Fermín Esono, perteneciente al escalafón del magisterio colonial.

Ocioso es decir que estos señores no habrían obtenido por aquí sus títulos o la preparación para el sacerdocio o magisterio de no haberse desplazado a otros centros de estudio. De ahí que habrá que desmentir el dicho hoy en boga, de que el «Camino de Kogo» es el camino de sabios». Semejante afirmación peca de exagerada.

Con esto me despido de los amables lectores de La Guinea Española, hasta otro día, en que sea oportuno ocuparse de nuevo de Tegueté y de la carretera que nos pondrá a las puertas de Puerto Iradier.

agosto, 1955.

Santiago Owono.
Maestro Aux.

